

## APORTES HISTORIOGRÁFICOS DE LA OBRA DE EDUARDO ESTRELLA\*

---

Jorge Cañizares\*\*

---

Eduardo Estrella fue un médico psiquiatra e historiador que nació en Tabacundo en 1941. Al morir, el 27 de marzo de 1996, Estrella dejó una obra académica vasta que incluye dieciséis libros, docenas de artículos publicados en revistas y libros del Ecuador, América Latina y España, y la creación de un museo (Museo Nacional de la Medicina).<sup>1</sup> ¿Cuál es la relevancia de su obra para el país en general y para historiadores en particular? En las páginas siguientes busco entender la estructura de su obra y señalo lo que considero son sus más importantes legados historiográficos.

Su obra abarca temas muy diversos que reflejan clara y cronológicamente los avatares de su vida: endocrinología, psiquiatría, medicina tradicional andina, sociología médica, historia y estudios de saberes y recursos locales. Después de haber leído gran parte de su obra me atrevería a decir que existen dos ejes que motivan tan rica y diversa producción: una visión humanista del quehacer médico e intelectual y un esfuerzo por articular una visión más generosa y positiva de identidad nacional. La obra de Estrella se enmarca dentro de una rica tradición latinoamericana del intelectual que busca escapar de especializaciones estrechas y se embarca en el análisis de la realidad con las armas de la crítica y la erudición humanista. Su obra médica aborda temas diversos tales como la crítica de concepciones estrechas y medicalizadas del concepto de salud-enfermedad,<sup>2</sup> la

---

\* Este trabajo fue presentado en el homenaje a Eduardo Estrella organizado por la Fundación Octaedro y la Academia Nacional de Ciencias, el 3 de enero de 1997, en la Casa Benjamín Carrión.

\*\* Catedrático de Historia, Illinois State University Normal, Illinois.

1. Para más detalles biográficos ver Jorge Cañizares Esguerra, "Eduardo Estrella, 1941-1996", ISIS 87, 1996, pp. 671-72 y "Elogio a Eduardo Estrella," *Dynamis*, Granada, por aparecer.

2. En *Medicina y Estructuras Socio-económicas*, (Editorial Belén, Quito, 1980), Eduardo Estrella argumenta desde una posición marxista que conceptos de salud y enfermedad en el Ecuador han sido a lo largo de su historia construcciones sociales que se originan en particulares y diversos modos de producción.

crítica de visiones euro-céntricas del cuerpo y la enfermedad,<sup>3</sup> la crítica a la concepción positivista y condescendiente de la medicina andina tradicional.<sup>4</sup> Su obra es también parte de un esfuerzo por revalorar y repensar la nación. En un país acostumbrado a despreciar los saberes locales y deslumbrado por todo lo que se origine en países 'más desarrollados', Estrella nos recuerda que nuestras medicinas tradicionales señalan el camino hacia relaciones médico-paciente más holísticas y orgánicas y que nuestros alimentos y plantas pueden contribuir significativamente a la solución del problema de desnutrición y salud de la región.<sup>5</sup>

Pero Estrella no fue solamente un médico humanista con una visión generosa de identidad nacional, fue también un distinguido historiador. Su obra tiene mucho que decirle a historiadores nacionales, particularmente aquellos interesados en nuestro pasado colonial. En los últimos diez años de su corta pero productiva vida intelectual, Estrella dejó una importante y significativa obra en la historia de la ciencia y medicina colonial ecuatoriana. Tres son, desde mi perspectiva, sus contribuciones más importantes:

1. Estrella nos lega un marco interpretativo para entender la cultura intelectual de mediados del s. XVIII de la Audiencia de Quito.<sup>6</sup> Estrella identifica el rol dinamizador de la misión geodésica de la Condamine, Antonio de Ulloa y Jorge Juan en la vida de las elites criollas de la Audiencia.<sup>7</sup> Estrella insiste en que el Ecuador Borbónico se caracterizó por el desarrollo de una 'conciencia de espacio', donde la *historia natural* como práctica y como discurso jugó un rol significativo en la articulación de una visión proto-nacional criolla. Estrella, por ejemplo, llama nuestra atención al sinnúmero de obras escritas entre 1740 y 1780 por autores tales como Juan Magnin, Dionisio Alsedo y Herrera, Jacinto

---

3. *Estudios de Salud Mental*, Editorial Belén, Quito, 1982. Bajo la iniciativa editorial de Estrella, varios autores buscan subrayar en este libro la importancia del rol de la comunidad en el proceso curativo y de lo cultural-simbólico en la efectiva relación médico-paciente. Ver también su *Función Maternal y Sexualidad*, Abya-Yala, Quito, 1991.

4. Eduardo articuló en 1977, en *Medicina Aborigen* (Editorial Epoca, Quito), toda una área de estudio que va siendo paulatinamente revalorada conforme se acelera la crítica al estado mestizo benefactor.

5. *El Pan de América*, Consejo de Investigaciones Científicas, Madrid, 1986; *Plantas Medicinales Amazónicas: Realidad y Perspectivas*, Tratado de Cooperación Amazónica, Lima, 1995.

6. Para entender el marco historiográfico en el que se dan sus aportes, ver Carlos Paladines, "Estudio Introductorio", en Carlos Paladines, edit., *Pensamiento Ilustrado Ecuatoriano*, Corporación Editora Nacional y Banco Central del Ecuador, Quito, 1981; Ekkhardt Keeding, "La Ilustración en Quito y su influjo en la independencia", *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, Quito, 1984, Nos. 143-144; Arturo Andrés Roig, *El humanismo ecuatoriano en la segunda mitad del s. XVIII*, 2 vols., Corporación Editora Nacional y Banco Central del Ecuador, Quito, 1984.

7. Sobre la misión geodésica y su impacto en la Audiencia, ver Antonio Lafuente y Antonio Mazuecos, *Los Caballeros del Punto Fijo: Ciencia, política y aventura en la expedición geodésica hispanofrancesa al virreinato del Perú en el siglo XVIII*, Ediciones Serbal, Madrid, 1987; reimpresión en Abya-Yala, Quito, 1992.

Morán y Butrón, Pedro Vicente Maldonado, Juan Pío Montúfar, Juan Romualdo Navarro, Mario Cicala, y Juan de Velasco, quienes catalogaron y clasificaron el espacio y recursos naturales de lo que en aquel entonces constituía la Audiencia.<sup>8</sup> Será sobre este tipo de inventarios que las elites criollas desarrollarán más tarde una visión de país viable.<sup>9</sup> En mi opinión esta es su contribución más provocativa pero también la menos desarrollada. Estudiosos de nuestra historia intelectual colonial han pecado de una visión presentista y teleológica; su esfuerzo se ha centrado generalmente en reconstruir la genealogía de nuestra modernidad a través del estudio de aquellos 'grandes hombres' que trajeron las 'luces' y la 'racionalidad' al Ecuador. Estrella indirectamente nos invita a reenfocar nuestros esfuerzos y estudiar las relaciones entre discursos académicos coloniales y otras áreas de la cultura y el poder, en este caso se trata de reevaluar las forma en que las visiones criollas de la naturaleza contribuyeron a la invención y consolidación de la idea de 'nación'.<sup>10</sup>

2. Estrella dilucida la historia e impacto de las políticas expedicionarias borbónicas en el territorio de la Audiencia de Quito. Su estudio de la expedición

8. Juan Magnin S. J., "Breve descripción de la provincia de Quito" (1740) que ha sido publicado en el *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, 35, 1955, 85, pp. 89-116.

Dionisio Alsedo y Herrera, *Compendio histórico de la provincia, partidos, astilleros, ciudades, ríos y puerto de Guayaquil en las costas de la mar del Sur*, Madrid, 1741, y reimpresso por Eliecer Enríquez, edit., *Guayaquil a través de los siglos*, Quito, Talleres Gráficos Nacionales, 1946, pp. 21-46. El padre Mario Cicala, contemporáneo de Alsedo, argumenta que este último le copió al jesuita Jacinto Morán y Butrón, de forma que la misma obra ha sido publicada bajo el nombre de Morán y Butrón en el *Boletín del Centro de Investigaciones Históricas*, Guayaquil, 1 (1930-1931), pp. 7-28. Pedro Vicente Maldonado, *La villa de San Pedro de Riobamba (1743-1947)* y *Descripción de la Provincia de Esmeraldas (1744-1746)*; ambas obras han sido publicada por José Rumazo en *Documentos para la Historia de la Real Audiencia de Quito: Pedro Vicente Maldonado*, Madrid, 1950, 2, pp. 7-161. Por intermedio de La Condamine, Maldonado publicó en Londres en 1748 su "Mapa de la Provincia de Quito". Juan Pío Montúfar y Frasso, "Razón acerca del estado y gobernación político y militar de las provincias, ciudades, villas y lugares que contiene la jurisdicción de la Real Audiencia de Quito" (1755), obra que ha sido publicada en *Revista Científico Literaria de la Universidad del Azuay*, 1 (1890-1891), Nos. 10-12. Juan Romualdo Navarro, *Idea del Reino de Quito (1761)*, publicada en José Rumazo edit., *Documentos para la Historia de la Real Audiencia*, 8, pp. 396-554. Mario Cicala, *Descripción histórico-física de la provincia de Quito (1750)*. Juan de Velasco, *Historia del Reino de Quito en la América Meridional*, 2 vols. (escrita en Faenza por los años 1780 y publicada en Quito en 1841-1842).

9. Eduardo Estrella, "La noción de identidad nacional en el pensamiento científico de Juan de Velasco", *Boletín de Informaciones Científicas Nacionales*, Quito, 1983, 361, pp. 226-258; "El Padre Juan de Velasco: Historia Natural y Defensa del Indígena Americano", *Quiju*, México, 6, 1989, pp. 135-150; "Las ciencias en el Ecuador en la primera mitad del siglo XVIII: Influencias de la Misión Geodésica", en *La Forma de la Tierra: Medición del Meridiano 1736-1744*, Museo Naval, Madrid, 1987, pp. 99-110.

10. Uso el término 'invención' en un sentido positivo; Benedict Anderson ha sugerido que la nación es una comunidad 'imaginada-ria'. Ver su *Imagined Communities* (revised edition; Verso, London, 1991).

de Juan Tafalla a Guayaquil y Loja es la culminación de una obra de amor.<sup>11</sup> Gracias a un trabajo tesonero en archivos en España y el Ecuador, Estrella reconstruye magistralmente un capítulo olvidado de la expedición científica de Hipólito Ruiz, Juan Pavón y Joseph Dombey al Perú. Arthur Steele, en el estudio más importante de la expedición publicado en los últimos treinta años, explora con gran lujo de detalles las vicisitudes de la expedición botánica enviada por Carlos III al Perú entre 1777 y 1788; sin embargo, Steele pasa por alto la historia de la expedición después que Ruiz y Pavón regresaron al Jardín Botánico de Madrid.<sup>12</sup> Estrella completa la narración de Steele describiendo veinte años más de historia de dicha expedición, pero esta vez conducida por el botánico español Juan Tafalla, quien reemplazó a Ruiz y Pavón cuando estos retornaron a España. Entre 1788 y 1808 Tafalla, junto al naturalista Juan Agustín Manzanilla, y los dibujantes quiteños Xavier Cortés y José Gabriel Rivera, exploró los recursos botánicos del Virreinato del Perú, la Audiencia de Quito y el Virreinato de la Nueva Granada. Estrella logra reconstruir los contenidos de las obras del equipo liderado por Tafalla que habían sido subsumidas y confundidas en los volúmenes publicados e inéditos de *Flora Peruana y Chilensis* de Ruiz y Pavón, al punto de argumentar que Tafalla supervisó la creación de una nueva y monumental *Flora Peruana* entre 1788 a 1798 y una igualmente monumental, *Flora Huayaquilensis* y *Flora Quitensis*, (esta última acerca de toda la Sierra de la Audiencia, particularmente de la región de Loja) entre 1799 a 1808.

En el proceso de investigación para la edición de la *Flora* de Tafalla, Estrella también reconstruye el ambiente intelectual quiteño en la primera década del siglo XIX, época en la que confluyen en Quito otras tres expediciones además de la de Tafalla: la de Alejandro de Humboldt y Aimé Bonpland, la de Francisco José de Caldas (quien en representación de la expedición botánica de Nueva Granada liderada por Mutis visitó Quito), y la de Anastasio Guzmán (un botánico andaluz que junto a su discípulo criollo Jose Mejía Lequerica emprendió una obra independiente). La minuciosa reconstrucción de este período culmina, por ejemplo, en la revalorización de la vida intelectual de criollos tales como Mejía Lequerica, quien a raíz del descubrimiento hecho por Estrella de sus manuscritos

---

11. Esta obra de Estrella ha sido editada en dos diferentes versiones. La obra completa y de más difícil acceso es *Flora Huayaquilensis de Juan Tafalla*, que incluye todas las láminas y estudios taxonómicos de la expedición en dos volúmenes; fue editada en Madrid en 1989 por el Instituto para la Conservación de la Naturaleza y el Real Jardín Botánico. La segunda edición es de más fácil acceso pero es solo una selección de láminas; sin embargo, esta edición contiene una historia de la expedición mucho más completa y detallada que aquella ofrecida por Estrella en la edición de 1989. La segunda edición tiene el mismo título y fue editada en un solo volumen en Guayaquil, en 1995, por el Banco de la Producción y el Jardín Botánico de Guayaquil.

12. *Flowers to the King*, Duke University Press, Durham, North Carolina, 1964. Ver también de varios autores, *Expedición Botánica al Virreinato del Perú (1777-1788)*, 2 vols., Lunwerg Editores, Barcelona, 1988.

botánicos aparece no solo como un médico y político liberal que representó a Quito en las cortes de Cádiz, sino como un apasionado botánico que inventaría el espacio y recursos de la patria por construir.<sup>13</sup> El trabajo de Estrella deja ver claramente cuan importante fue la historia natural en el proyecto proto-nacional de las elites criollas de la Audiencia de Quito. Su historia de la expedición de Tafalla, por último, da luces sobre la importancia que tuvo la botánica en los diseños de reforma imperial borbónica en las colonias americanas. Guayaquil cobra un nuevo valor en los planes imperiales conforme se inventaría su riqueza maderera, también Loja y la provincia de Jaén de Bracamoros, cuyas ricas variedades de quina eran requeridas en Europa para abastecer el creciente apetito por febrífugos.<sup>14</sup>

Entiendo que la labor de amor que Estrella desplegó para reconstruir la expedición de Tafalla a la Audiencia de Quito se replica en un manuscrito al que no he tenido acceso pero que está por publicarse en España por el Museo Naval; se trata de la historia de la expedición Malaspina en la Audiencia de Quito. Los trabajos más importantes sobre la expedición Malaspina se han concentrado al relato de las vicisitudes e impacto de la expedición en áreas como México, Perú, Argentina, Chile, el Pacífico Norte, y Filipinas.<sup>15</sup> Estrella, en este libro por aparecer, reconstruye por primera vez el capítulo quiteño de la expedición.

3. Quizás el más importante aporte de Estrella a la historia de la ciencia y medicina colonial ecuatoriana reside en su labor editorial. Estrella, en una labor incansable, hizo públicas varias obras inéditas y raras. Ya hemos hecho alusión a su edición de la *Flora Huayaquilensis* de Juan Tafalla y a los manuscritos botánicos inditos de José Mejía Lequerica. Existen, sin embargo, otras obras primarias que Estrella editó que son igualmente significativas. Su edición del manuscrito de Eugenio Espejo, *Voto de un ministro togado y Memoria sobre el corte de quininas*, es importante por varios motivos. Hasta la edición de Estrella habíamos tenido acceso a las dos obras de Espejo a través de la edición de 1912

13. José Mejía: *Primer Botánico Ecuatoriano*, Abya-Yala, Quito, 1988, que incluye la obra "Plantas Quiteñas" y "cartas de Mejía a José Celestino Mutis". Es necesario, sin embargo, advertir que Neptalí Zúñiga ya había enfatizado en el interés de Mejía por la botánica, sobre todo a partir de su relación con Anastasio Guzmán. Ver Mejía, *El Mirabeu del Nuevo Mundo*, Talleres Gráficos Nacionales, Quito, 1947.

14. La literatura en este tópico es basta; el libro en mi opinión que sintetiza mejor las políticas botánicas borbónicas es el de Javier Puerto, *La ilusión quebrada: Botánica, sanidad y política*, Serbal, Barcelona, 1988.

15. Virginia González Claverán, *La Expedición Científica de Malaspina en Nueva España 1789-1794*, El Colegio de México, México, 1988; Iris Engstrand, *Spanish Scientists in the New World: The Eighteenth Century Expeditions*, University of Washington Press, Seattle, 1981; Andrés Galera Gómez, *La Ilustración española y el conocimiento del Nuevo Mundo: las ciencias naturales en la expedición Malaspina (1789-1794)*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1988; Juan Pimentel Igea, *Malaspina y la ilustración: Pensamiento político, utopía y realidad colonial en Alejandro Malaspina*, Madrid, 1989.

de Federico González Suárez.<sup>16</sup> Las notas eruditas y la interpretación de González Suárez de estas dos obras se ven modificadas drásticamente a raíz del hallazgo de Estrella de una copia manuscrita en el Jardín Botánico de Madrid. Usando el nuevo manuscrito, Estrella contradice a González Suárez e insiste en que el *Voto de un ministro togado* y la *Memoria sobre la quina* no son en realidad dos obras sino una y que fueron escritas en 1786 y no en 1792. Es más, Estrella hace posible localizar la obra en su contexto histórico al hacer también público el manuscrito inédito de Miguel García de Cáceres sobre el estanco de la quina (1779). El *Voto de un ministro togado* y *Memoria sobre la quina* fue escrito para rebatir a García Cáceres.<sup>17</sup>

Menos significativa pero también importante fue la edición facsimilar del manuscrito de Eugenio Espejo, *Reflexiones acerca de un método para preservar a los pueblos de las viruelas*, en manos de la Biblioteca del Colegio Mejía.<sup>18</sup> La edición no reforma drásticamente nuestra comprensión de esta obra de Espejo, ya que había sido anteriormente dada a conocer al público por Gualberto Arcos en 1930. El aporte de Estrella en este caso es de orden historiográfico. Quizás por primera vez en la historiografía sobre los aportes médicos de Espejo, Estrella en su estudio introductorio no busca presentarlo como precursor de conocimientos que eventualmente serían redescubiertos en Europa (e.g. bacteriología) sino como un sujeto operando a la sombra de los paradigmas médicos de su época. Para Estrella, el Espejo de las *Reflexiones sobre las Viruelas* no es el injustamente olvidado predecesor de Pasteur pero el médico colonial operando bajo los extraños paradigmas (desde el punto de vista de nuestra moderna sensibilidad) del neo-hipocratismo del Sydeham, la iatro-mecánica de Boerhaave, y la iatro-química de Paracelso. Estrella nos invita a leer nuestra historia de la medicina de forma menos anacrónica y presentista. Espejo fue un hombre de fines del s. XVIII y Estrella nos invita a entenderlo en los términos de su época.

Estrella hizo públicas otras fuentes primarias. Su edición del manuscrito inédito de Hipólito Ruiz, *Compendio histórico-médico comercial de las quininas* (1806-1807), al igual que muchos otros apuntes de Ruiz sobre las quininas, es importante.<sup>19</sup> Junto a la *Quinología* del mismo Ruiz, a los trabajos sobre la quina de La Condamine (también editado por Estrella en colaboración con Antonio

16. *Escritos del doctor Francisco Javier Eugenio Santa Cruz y Espejo*, selección y edición de Federico González Suárez, 2 vols., Imprenta Municipal, Quito, 1912.

17. *Voto de un ministro togado*, Comisión Permanente de Conmemoraciones Cívicas, Quito, 1993.

18. *Reflexiones acerca de un método para preservar a los pueblos de las viruelas*, Comisión Permanente de Conmemoraciones Cívicas, Quito, 1993.

19. Hipólito Ruiz, *Compendio histórico-médico comercial de las quininas*, Caja de Ahorros Municipal, Burgos, 1992.

La Fuente),<sup>20</sup> José Celestino Mutis, Espejo, Pavón, es ahora posible reevaluar no solo la forma en que la Real Farmacia y las políticas imperiales de reestructuración económica para las colonias emprendidas por los Borbones en las colonias andinas operaban, sino también reconstruir las visiones criollas y peninsulares de la naturaleza andina y el uso de esas visiones como recursos ideológicos en la lucha por la independencia.

Después de este rápido inventario de las obras de Estrella y de lo que son, en mi opinión, sus más importantes contribuciones historiográficas al estudio de la ciencia y medicina coloniales, cabe hacer una analogía entre su obra y la de Espejo y Juan de Velasco. No es difícil ver por qué estos dos personajes ocuparon gran parte de la imaginación y esfuerzos en los últimos años de la vida de Estrella. Como Velasco, Estrella se volcó al estudio de los saberes y recursos naturales locales en un esfuerzo por crear discursos alternativos de lo nacional (Velasco de cara a una Europa que despreciaba al criollo y Estrella de cara a nosotros mismos que despreciamos nuestros saberes locales). Como Espejo, Estrella buscó en la ciencia y en el debate político-social respuestas a nuestras más seculares crisis: económicas y de identidad. Estrella compartió también con Espejo una visión generosa y amplia del quehacer intelectual. Como Espejo, Estrella fue un formidable médico humanista.

---

20. La Condamine, *Viaje por el río Amazonas y Estudio sobre la quina*, Editorial Altafulla, Barcelona, 1986; reedición Abya-Yala, Quito, 1986.